

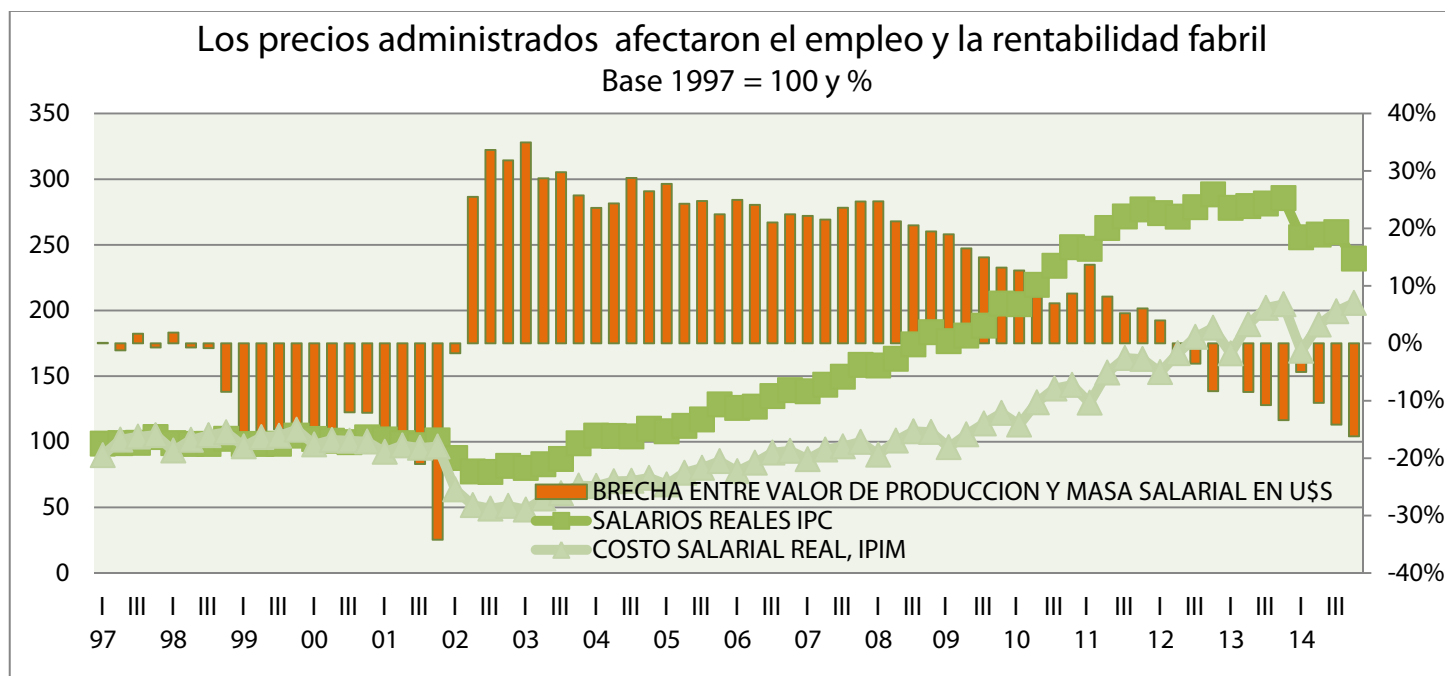
## El aumento de la productividad laboral no asegura más rentabilidad y empleo industrial

Los resultados de la Encuesta Industrial Mensual del INDEC correspondiente a 2014 permitieron a IDELAS-UCES detectar un punto de giro en la capacidad del sector fabril de generar puestos de trabajo y sostener el ritmo productivo. Un factor clave fue el deterioro de la rentabilidad empresarial, con salarios que crecieron más intensamente que los precios autorizados y que el tipo de cambio oficial. Del lado de los trabajadores se intensificó la acción de un socio que le recortó el ingreso de bolsillo, la AFIP

En los últimos doce años la economía transitó por tres de las cuatro etapas del ciclo de los negocios: luego de la depresión que siguió a la recesión iniciada a mediados de 1998 y que se extendió hasta 2001, por efecto de la salida traumática de la convertibilidad con devaluación, pesificación asimétrica entre activos y pasivos y financieros y default de la deuda pública externa, se pasó desde 2003 a 2005 a un período de recuperación; luego siguió un tiempo de crecimiento, entendido por la superación de los registros previo a la crisis inicial, hasta fines de 2011, cuando se disponen medidas económicas de mayor intervencionismo que llevan a transitar desde 2012 una nueva etapa recesiva y aún no aparece clara si la reactivación reaparecerá en 2016 o si se demorará otro año más.

IDELAS-UCES detectó que ese proceso se observa con nitidez en el comportamiento de los indicadores oficiales de la industria de producción, empleo y precios y su relación con la tasa de inflación que midieron el promedio de las consultoras privadas y también con el tipo de cambio oficial.

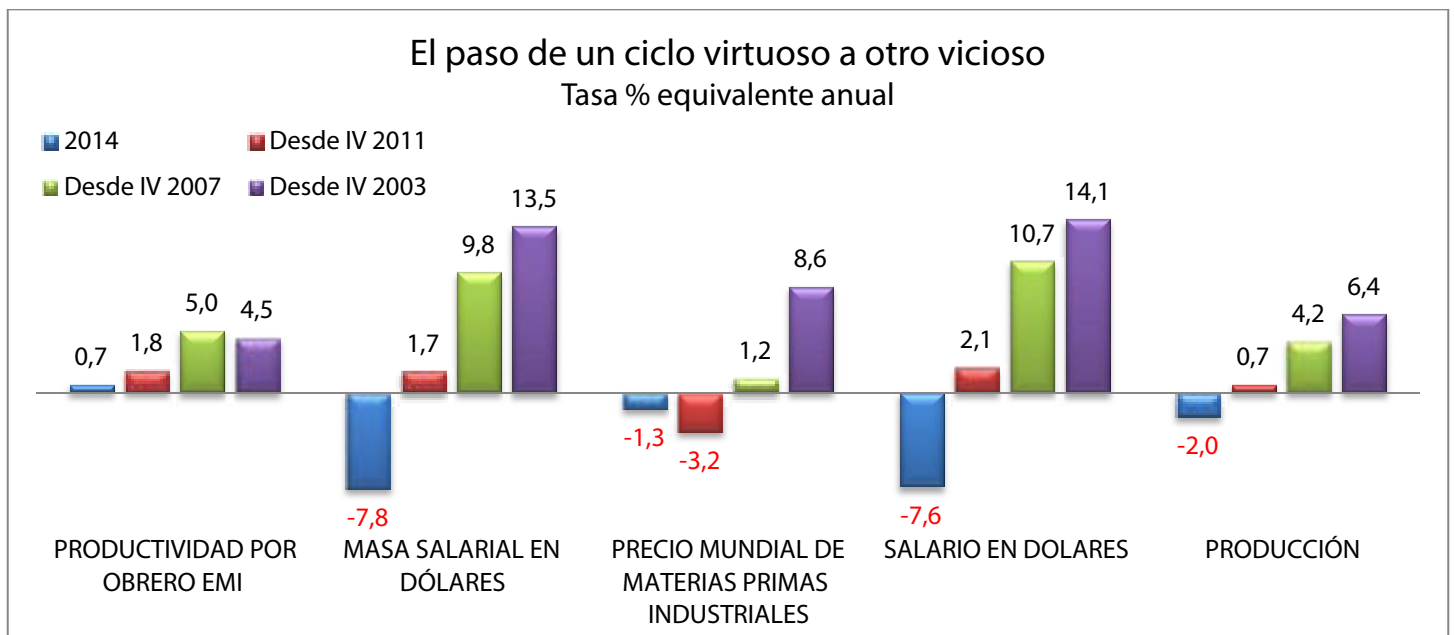
La imposición del cepo cambiario, primero limitada a las importaciones, pero rápidamente extendido a la actividad inmobiliaria y al giro de dividendos al exterior por parte de las empresas extranjeras, provocó casi inmediatamente un punto de freno en la mejora del salario real de trabajador industrial. Fue el efecto inmediato del aumento del costo real de la masa salarial para las empresas, tanto en pesos como en dólares.



Fuente: IDELAS - UCES, en base a datos de la Encuesta Industrial Mensual del INDEC, BCRA e Inflación Congreso

La tendencia al cierre de la economía con el cepo cambiario, para privilegiar el mercado interno, derivó en la desaceleración del ritmo de generación de empleos, porque desalentó la inversión, mientras que el incentivo a la sustitución de importaciones

condujo inicialmente a la suba de la productividad laboral, pero rápidamente ese proceso se debilitó y puso de manifiesto que el proteccionismo no contribuye a generar puestos de trabajo netos y bajar la desocupación de modo genuino.



Fuente: IDELAS - UCES, en base a datos de la Encuesta Industrial Mensual del INDEC, BCRA e Inflación Congreso

En la historia de la economía argentina muchas veces se ha repetido la tendencia al aumento de la productividad del trabajo asociada más a un fenómeno estadístico derivado de la destrucción de empleos y caída de las horas trabajadas, en respuesta al crecimiento del costo laboral por sobre el impulso del valor real de la producción, que al efecto virtuoso de la inversión en capacitación e incorporación de tecnología que posibilita obtener más unidades de producto por persona ocupada.

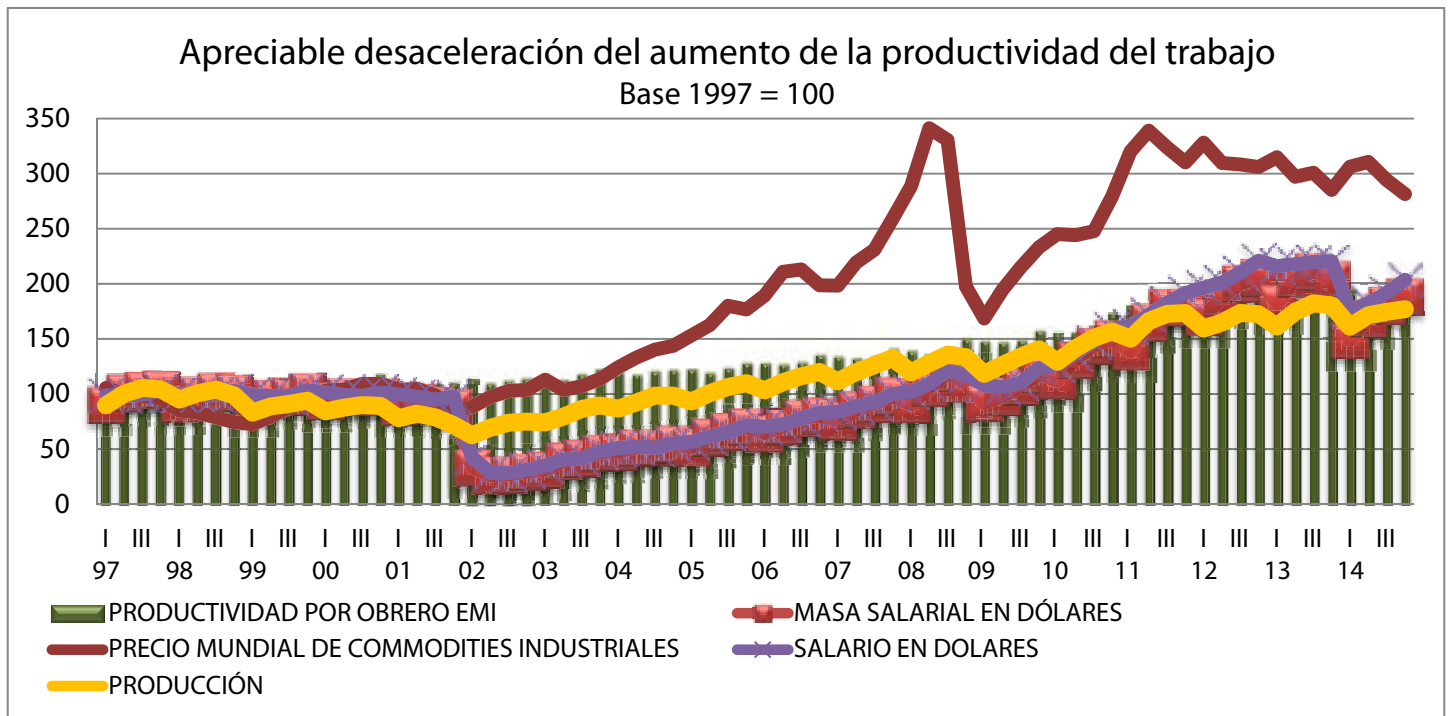
En los primeros tiempos de la salida de la convertibilidad fija del 1 a 1 entre el peso y el dólar el rendimiento del trabajo por unidad de producto estuvo alentada por la concurrencia de la mejora del clima de negocios, luego del cimbronazo que provocaron en simultáneo el default de la deuda externa, la devaluación y la pesificación asimétrica entre pasivos y activos financieros; con la reducción de la elevada capacidad ociosa de los establecimientos fabriles y la suba de los precios internacionales de las materias primas, no sólo de base agropecuaria, sino también industrial.

Pero desde fines de 2007 comienza a debilitarse la tasa de suba de la producción fabril y en ese estado recibe el duro golpe de la crisis financiera internacional la cual se extiende hasta el último

trimestre de 2009 y provoca una marcada destrucción de empleos privados y la disminución de la intensidad laboral. Esos movimientos fueron disimulados con el registro de altos índices de productividad, según los datos aportados por el INDEC, pese a que bajó la inversión en equipos.

Y cuando todo comenzaba a indicar que la crisis comenzaba a quedar atrás el Gobierno nacional decidió intensificar las medidas de intervención de la economía, con más control al comercio exterior, que inmediatamente derivaron en el ingreso de un nuevo ciclo recesivo de la industria, el cual parecía que se interrumpía antes de cumplir el año, pero volvió a intensificarse en el período siguiente.

El aumento del costo laboral en dólares, por efecto principalmente de un movimiento de pinzas de la suba de los salarios en paritarias, acicateados por la aceleración de la tasa de inflación y el deliberado atraso cambiario como ancla contra la suba de los precios al consumidor, alejó aún más a la industria de los mercados de exportación, incluso en los segmentos tradicionales de alta competitividad, como la de alimentos elaborados. Los precios internacionales, pese a comenzar a caer desde máximos históricos se mantuvieron elevados respecto al promedio de más de 30 años.



Fuente: IDELAS - UCES, en base a datos de la Encuesta Industrial Mensual del INDEC, BCRA e Inflación Congreso

### Reducida sensibilidad al empleo

Del análisis de IDELAS-UCES del comportamiento de los indicadores oficiales de producción, empleo, salarios y precios surge que una de las asignaturas pendientes en los trece años desde la salida de la convertibilidad fija entre el peso y el dólar fue la reforma de la legislación laboral y tributaria a favor de la generación de empleos, a través de incentivos a la inversión productiva.

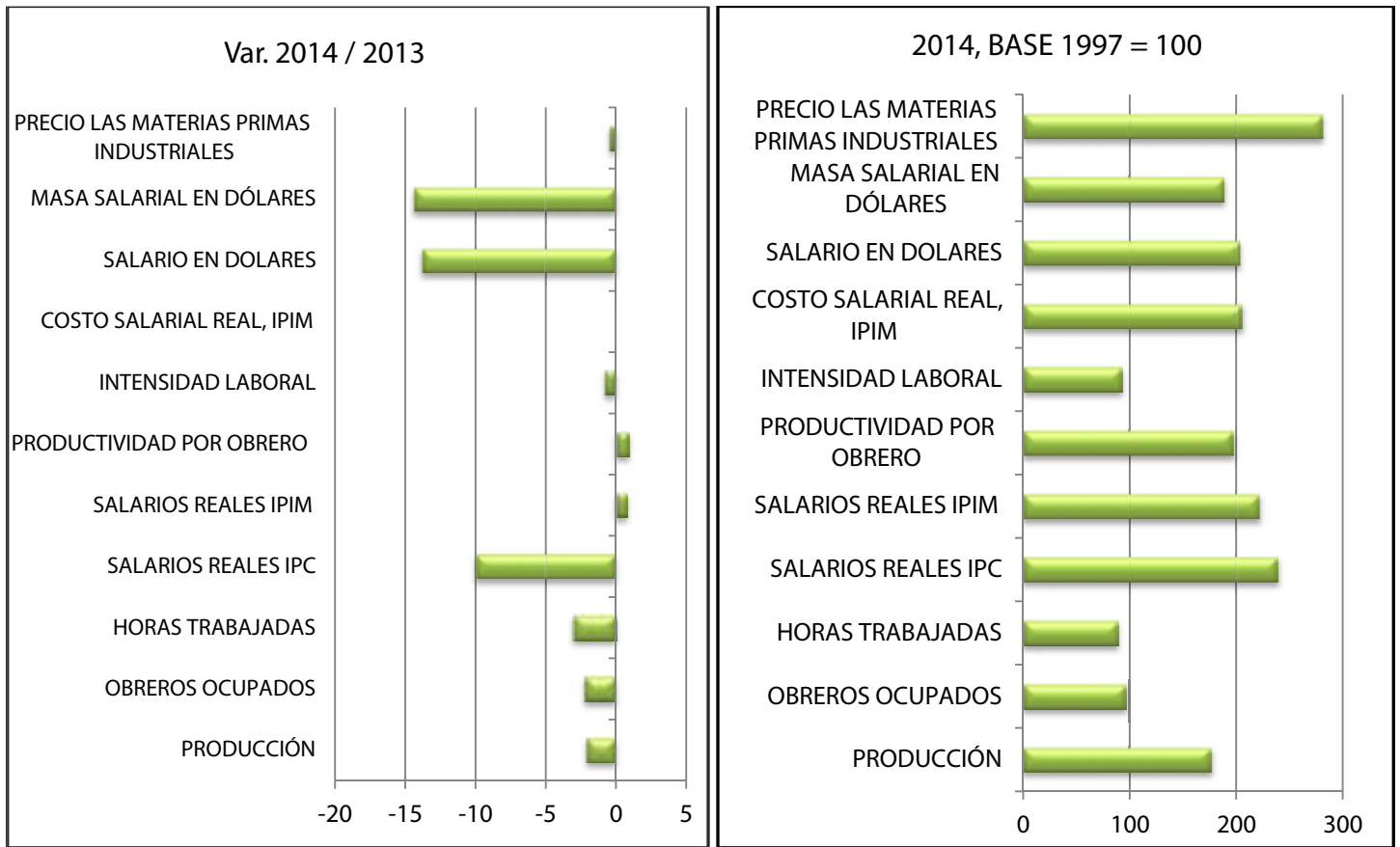
La persistencia de elevadas cargas sobre las remuneraciones, como son las contribuciones patronales para la caja de jubilaciones del personal, la obra social, seguro colectivo, provisiones por despidos, junto a un plus por vacaciones y aguinaldo, sin que puedan ser imputadas a cuenta de impuestos como IVA y Ganancias, impidieron que la industria tuviera incentivos para elevar la nómina.

Una mirada retrospectiva de 17 años de los indicadores de la Encuesta Industrial Mensual permite advertir que mientras la producción del conjunto de las manufacturas fabriles se elevó casi 77% entre extremos, la dotación de personal se contrajo 3,3%, las horas promedio trabajadas disminuyó 10,4% y el aumento de la productividad laboral prácticamente se duplicó. Semejante

contribución del factor trabajo al aumento del producto agregado fue premiado con una suba similar entre extremos en la remuneración, tanto medida en dólares al cambio oficial, como más aún respecto de la tasa real de inflación.

Pero en el margen surge que ese fenómeno se interrumpió en 2014, como consecuencia de la intensificación de la política oficial de precios administrados, el retorno al atraso cambiario desde el segundo semestre y la intensificación del cepo a las importaciones, aún de insumos y partes claves para el proceso productivo, como estrategia para evitar la caída de las reservas en divisas del Banco Central y contener la tasa de inflación.

Una de las consecuencias de esos movimientos fue la destrucción de empleos y la caída del salario real, tanto en dólares como en pesos. Para peor, la no actualización del mínimo no imponible de Ganancias y del ajuste por inflación de los balances de las empresas, provocaron que tanto trabajadores como las compañías generadoras de riqueza resignaran ingresos al fisco, perdiendo capacidad de consumo y de ahorro, necesarios para favorecer la inversión productiva.



Fuente: IDELAS - UCES, en base a datos de la Encuesta Industrial Mensual del INDEC, BCRA e Inflación Congreso

### Más de un año pensando en ajuste

Desde el inicio de 2014 el INDEC detectó que el número de empresarios que planificaban aumentar la nómina e incrementar la intensidad del trabajo fue menor a los que presupuestaban reducir la dotación y recortar la jornada laboral. IDELAS-UCES advierte que ese proceso coincide con la concurrencia de pérdida de competitividad de la producción nacional con el resto del mundo, retracción del consumo y, sobre todo, el aumento de las trabas a las empresas para obtener las autorizaciones para pagar a los proveedores de insumos y partes del resto del mundo.

Ese escenario contrastó con el que prevalecía en los tiempos previos a la imposición del cepo cambiario y la exigencia de la presentación previa de Declaraciones Juradas de Necesidades de Importación, esto es hasta fines de 2011, momento a partir del cual comienza a gestarse un nuevo punto

de giro en la actividad productiva y comercial que conspira contra la inversión y el empleo privado.

En el primer año de las nuevas medidas de intervención de los mercados, las expectativas daban cuenta de la consideración de que las medidas adoptadas por el Gobierno tenían por objeto dismantelar las operaciones especulativas y la competencia desleal, habida cuenta de que si bien se atenuó el saldo de respuestas positivas, todavía se mantenían en una senda levemente expansiva.

Sin embargo, la pérdida de vitalidad de la demanda interna y externa, y el desaliento a la inversión productiva que impusieron los controles de precios, el atraso cambiario y la virtual prohibición a las empresas extranjeras de girar dividendos a sus casas matrices, fueron consolidando las previsiones de estancamiento de la demanda de mano de obra, a la espera de que llegara un nuevo tiempo político.

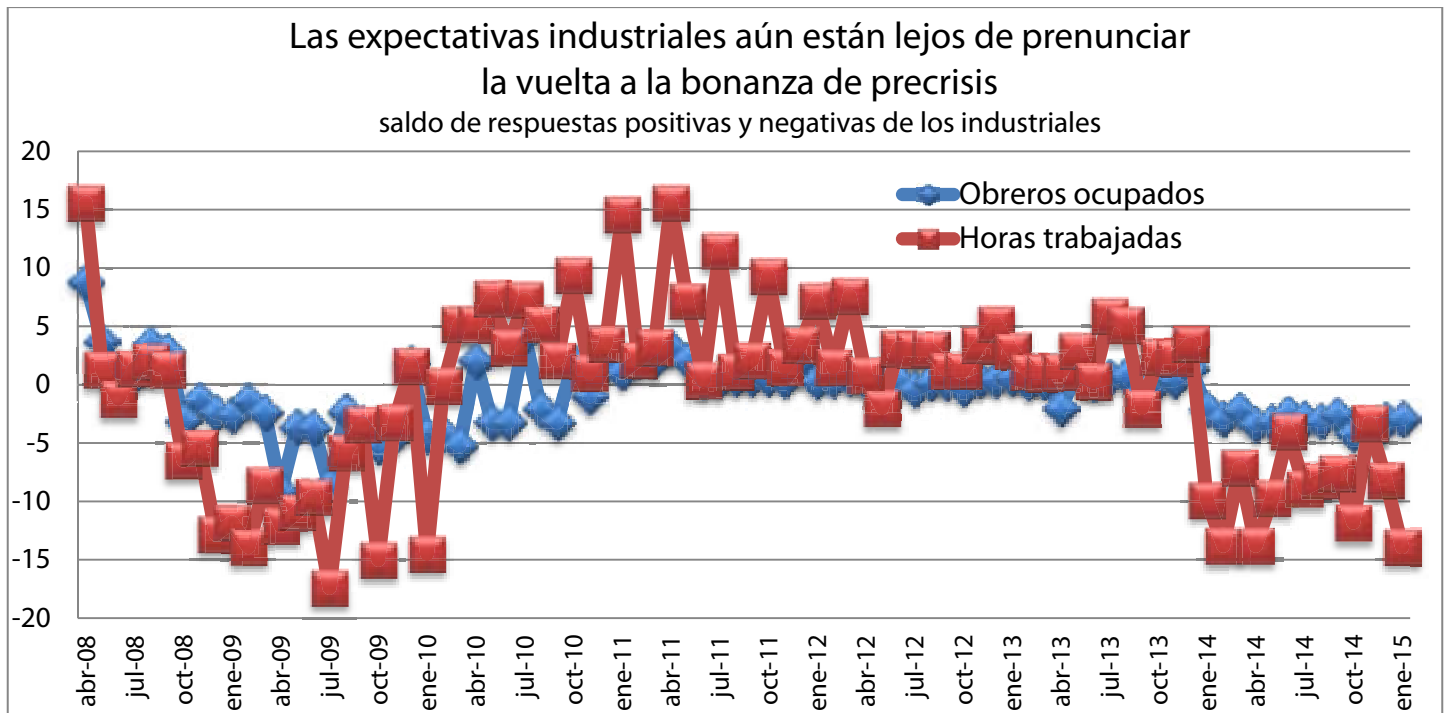


El cuadro se agravó cuando las autoridades parecieron optar por sacrificar el crecimiento de la economía en aras de resguardar las reservas de divisas en el Banco Central para poder enfrentar los vencimientos de deuda, ante las claras dificultades comprobadas para obtener financiamiento del resto del mundo.

De ahí que las expectativas de aumento de la cantidad de personal, como de horas trabajadas en la industria pasaron a arrojar saldos de respuesta negativo, en una magnitud y continuidad que no se registraba desde la crisis financiera internacional de

2008/2009 originada en los EEUU con el default de los créditos con garantía hipotecaria.

Ese ciclo de los negocios respondió a la evidencia empírica de la historia económica moderna, la cual revela que los países que se abrieron al mundo lograron crecer más rápidos que los desarrollados o maduros, mientras que los que se cerraron, por el contrario, experimentaron una desaceleración en las tasas de crecimiento y cayeron en recesión. De ese modo, se fueron alejando de la tasa de expansión potencial y perdieron el tren que conduce a la convergencia con las naciones ricas.



Fuente: IDELAS - UCES, en base a datos de la Encuesta Industrial Mensual del INDEC, BCRA e Inflación Congreso

Variación % anual	Indice EMI	OBREROS OCUPADOS	HORAS TRABAJADAS	PRODUCTIVIDAD LABORAL EMI	MASA SALARIAL REAL, SEGÚN IPIM	MASA SALARIAL EN DÓLARES	PRECIO DE MATERIAS PRIMAS INDUSTRIALES
I 03	18,8	1,5	15,6	2,8	-24,1	-6,3	28,0
II	14,6	4,5	11,5	2,7	9,6	51,0	6,6
III	16,9	6,5	10,9	5,4	23,7	55,4	4,3
IV	19,5	8,0	10,9	7,7	30,2	58,1	9,5
I 04	16,7	9,4	14,0	2,4	37,2	51,8	10,0
II	16,3	10,0	11,3	4,5	23,4	30,2	28,3
III	14,0	9,7	11,2	2,6	15,7	23,5	30,9
IV	9,9	9,7	10,9	-0,9	8,9	16,3	26,4
I 05	7,6	7,8	5,5	2,0	1,7	8,4	23,3
II	9,2	6,5	7,8	1,2	9,3	18,8	22,2
III	8,0	5,9	5,7	2,1	14,1	27,4	28,4
IV	11,5	6,3	5,9	5,3	17,6	29,2	23,0
I 06	10,7	5,7	5,9	4,6	15,0	24,5	23,5
II	9,8	5,4	3,1	6,5	10,0	16,1	29,7
III	9,2	5,5	4,8	4,1	14,6	18,6	18,3
IV	9,2	4,9	3,4	5,7	9,2	14,1	12,4
I 07	7,8	4,5	3,1	4,6	11,8	17,6	4,8
II	8,3	5,6	4,1	4,0	12,0	20,9	4,0
III	8,7	6,1	4,6	3,9	5,1	17,0	8,4
IV	10,5	5,1	6,3	4,0	7,4	22,2	30,5
I 08	7,3	4,7	3,2	4,0	3,9	19,9	45,5
II	6,7	3,6	4,3	2,4	7,2	23,4	55,6
III	7,7	2,3	2,0	5,6	12,0	30,2	43,1
IV	0,6	-0,5	-5,5	6,4	7,5	11,6	-23,8
I 09	-1,2	-2,9	-6,9	6,2	6,4	1,6	-41,6
II	-1,1	-4,4	-9,0	8,7	4,8	-7,2	-43,0
III	-1,4	-4,6	-6,6	5,6	5,5	-10,7	-35,0
IV	5,3	-2,2	0,4	4,8	13,5	7,8	18,1
I 10	9,4	0,0	4,1	5,1	17,9	22,0	45,4
II	11,9	1,7	5,5	6,0	23,1	33,6	25,6
III	12,7	2,1	3,3	9,1	23,3	35,6	15,3
IV	11,7	2,3	1,0	10,6	17,5	27,3	19,8
I 11	16,1	3,3	0,1	16,0	14,8	23,6	30,6
II	17,5	2,9	3,3	13,8	17,5	26,0	38,8
III	14,5	3,1	3,3	10,8	16,6	24,0	30,7
IV	10,7	3,0	2,1	8,4	13,8	19,2	11,0
I 12	6,1	1,8	2,9	3,1	18,0	22,8	2,5
II	-0,8	1,4	-1,8	1,0	9,6	13,5	-8,7
III	0,5	0,8	-1,9	2,4	9,8	12,0	-4,7
IV	-0,6	0,5	0,2	-0,8	14,6	14,9	-1,4
I 13	1,3	0,6	-2,1	3,4	9,4	7,1	-4,0
II	5,9	0,8	1,6	4,2	13,2	9,1	-4,0
III	5,0	0,3	1,2	3,8	12,3	5,5	-2,5
IV	4,7	-0,5	-1,0	5,7	9,6	-0,6	-6,8
I 14	-0,1	-1,6	-1,1	1,0	1,1	-18,2	-2,7
II	-1,8	-2,3	-3,7	2,0	-0,1	-17,4	4,5
III	-4,2	-2,6	-4,5	0,3	-1,3	-14,5	-2,2
IV	-2,0	-2,4	-2,6	0,7	0,5	-7,8	-1,3

Fuente: IDELAS - UCES, en base a datos de la Encuesta Industrial Mensual del INDEC, BCRA e Inflación Congreso

Indice Base 1997 = 100	PRODUCCIÓN	OBREROS OCUPADOS	HORAS TRABAJADAS	SALARIOS BRUTOS NOMINAL	IPC Congreso	IPIIM
IV 97	104,2	99,0	100,3	103,4	99,9	99,8
IV 98	98,9	94,0	92,6	102,9	100,7	94,5
IV 99	94,0	85,5	85,0	103,6	99,0	94,3
IV 00	89,3	79,6	76,7	101,5	98,3	97,7
IV 01	71,8	72,6	65,5	97,6	96,7	91,4
IV 02	75,0	69,6	66,1	110,7	135,7	206,1
IV 03	89,6	75,1	73,4	139,0	140,8	204,1
IV 04	98,5	82,4	81,4	163,5	148,9	222,9
IV 05	109,9	87,6	86,2	213,4	166,3	246,5
IV 06	120,0	91,9	89,1	255,0	183,1	265,8
IV 07	132,6	96,6	94,7	314,8	198,6	309,0
IV 08	133,4	96,1	89,5	391,7	213,7	339,7
IV 09	140,4	94,0	89,9	471,2	229,7	369,7
IV 10	156,8	96,2	90,8	631,9	254,7	416,5
IV 11	173,5	99,1	92,7	815,6	294,5	468,2
IV 12	172,4	99,6	92,9	1.060,5	367,8	529,7
IV 13	180,5	99,1	92,0	1.336,2	468,1	606,1
IV 14	176,9	96,7	89,6	1.733,1	724,0	781,0

Fuente: IDELAS - UCES, en base a datos de la Encuesta Industrial Mensual del INDEC, BCRA e Inflación Congreso

Indice Base 1997 = 100	SALARIOS REALES IPC	SALARIOS REALES IPIM	PRODUCTIVIDAD POR OBRERO a)	INTENSIDAD LABORAL b)
IV 97	103,5	103,6	103,9	101,3
IV 98	102,2	108,9	106,8	98,4
IV 99	104,6	109,8	110,6	99,4
IV 00	103,2	103,9	116,4	96,3
IV 01	100,9	106,8	109,6	90,2
IV 02	81,6	53,7	113,4	95,1
IV 03	98,7	68,1	122,1	97,7
IV 04	109,8	73,3	121,0	98,8
IV 05	128,3	86,6	127,5	98,4
IV 06	139,3	95,9	134,7	97,0
IV 07	158,5	101,9	140,0	98,0
IV 08	183,3	115,3	149,0	93,1
IV 09	205,1	127,5	156,2	95,6
IV 10	248,1	151,7	172,7	94,4
IV 11	276,9	174,2	187,2	93,5
IV 12	288,3	200,2	185,6	93,3
IV 13	285,5	220,5	196,2	92,8
IV 14	239,4	221,9	197,5	92,7

a) Cociente entre el Índice de Volumen Físico y el Índice de Horas Trabajadas.

b) Cociente entre el Índice de Horas Trabajadas y el Índice de Obreros Ocupados.

Fuente: IDELAS - UCES, en base a datos de la Encuesta Industrial Mensual del INDEC, BCRA e Inflación Congreso



Índice Base 1997 = 1003	COSTO SALARIAL	COSTO SALARIAL REAL, IPIM	SALARIO EN DOLARES	MASA SALARIAL EN DÓLARES	PRECIO LAS MATERIAS PRIMAS INDUSTRIALES
IV 97	104,7	105,0	103,4	104,7	96,1
IV 98	101,3	107,2	102,9	101,3	74,4
IV 99	102,9	109,1	103,6	102,9	95,7
IV 00	97,7	100,0	101,5	97,7	109,1
IV 01	88,1	96,3	97,6	88,1	84,7
IV 02	105,3	51,1	31,1	29,6	103,8
IV 03	135,8	66,5	47,9	46,8	113,7
IV 04	161,5	72,4	55,1	54,5	143,7
IV 05	210,0	85,2	71,5	70,4	176,7
IV 06	247,2	93,0	82,8	80,3	198,7
IV 07	308,6	99,9	100,1	98,1	259,1
IV 08	364,8	107,4	117,6	109,5	197,5
IV 09	450,6	121,9	123,5	118,1	233,3
IV 10	596,4	143,2	159,3	150,3	279,5
IV 11	762,9	162,9	191,6	179,2	310,3
IV 12	989,2	186,8	220,8	206,0	306,0
IV 13	1.240,5	204,7	220,5	204,7	285,3
IV 14	1.605,9	205,6	203,7	188,7	281,5

Fuente: IDELAS-UCES en base a INDEC, Encuesta Industrial Mensual